



Entre la realidad y lo mágico

655-923

Por Andrés Sabella

LA literatura de Elena Aldunate ha oscilado, donosamente, entre la realidad y lo mágico, entre "eso" que se ve y "eso" que deseamos ver: el revés de los seres y las cosas, aquella luz que sólo existe para los que pueden descender, ¿o ascender?, para conquistarla. Entre "Candia", su primera novela, de 1950, y "Juana... y la Cibernetica", o "Ángelica y el Delfín", los matices de su escritura ofrecen alternativas de sorpresa, fortalecidos, ahora, con "Francisca y el Otro", (Pomaire). Es una valiente novela de nuestra llamada "gente linda", mezclándose en los vaivenes de una existencia que aparece en ceguera frente a la gran realidad dolorosa, gentes en cuyas mansiones "suena el agua que corre llenando eternamente una piscina brillante", mientras millones de criaturas se mueren de sed... (pág. 37).

Francisca, la heroína, vive aquí, en delirio de clase y celos, tocando los bordes amargos de la histeria, su amor desesperado. Este la obliga a buscarle razón de amor, a golpe y golpe de masoquismo. Francisca lleva "su mundo" a cuestas, pesándole, cerrándole puertas hacia más allá de "su problema":

"Al llegar a la Avenida Reñaca todo le asusta", (pág. 17), "... tomará cualquier cantidad de tragos y él se morirá de vergüenza", (pág. 31), "¿Por qué se casaría Andrés sin decir nada de su pasado?", (pág. 62).

Aquí, se anuda la vibración intensa de la novela: a Francisca, ésta es la espina que la hiere: ¿otra mujer, un hijo...? En la persecución de ese pasado, avanza desgarrándose, reduciendo la vida a una sola angustia. Lo arriesga todo, hasta perder al marido, a condición de indagar, por ella misma, qué ocultas horas lo rodearon antes de llegar a sus brazos:

"... siente que está cansada de mentir, de inventar disculpas", (pág. 127).

La existencia secreta de Andrés, un arquitecto que del barrio modesto alcanza las cimas económicas y sociales, donde conoce a Francisca y se convierte en "el ser más burgués y convencional del mundo", (pág. 117), se vuelve la ansiedad de la esposa que echa de menos "al otro" que él fue: el que prometió alejarla del medio y de la gente que conocía, aplastado por el trabajo y la obsesiva carrera de los porcientos

favorables, ("El Andrés de hoy no me gusta..."), (pág. 60).

Francisca añora la promesa de tal vida diferente, en aventura de amor, ("juramos ser amantes eternos", pág. 181). Un hijo podría salvarlos del naufragio. Pero, el esposo lo rehuye, ajeno al anhelo que la consume. Lejos de Francisca sedienta, se pregunta, cuando se lo pide: "¿Un hijo y perderla para siempre? Nunca", (pág. 67), decretando una sombra más en medio de ellos.

El desenlace no se ahoga en niebla, porque Francisca consigue que Andrés acepte ser, tras peripecias que la oprimen, paso a paso, página a página, el que "tú que me has negado hasta ahora", (pág. 214). Junto al mar, el arquitecto no, solamente, construirá la casa soñada en común ilusión: construirá un futuro de amor pleno, porque nacerá el hijo tras las "ventanas que miren el sol", (pág. 215).

Elena Aldunate, con habilidad de excelente urdida y desentrañadora de situaciones y juegos sicológicos, ha novelado "un Chile" que conviene conocer en la desnudez que lo describe. Su libro quema e ilumina.

La Cuesta Toconau. 24-VII-1981 b. 2.

Entre la realidad y lo mágico [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre la realidad y lo mágico [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)